

El amigo, (re) valorar amistades, los perros y la literatura

Recomendación

HORACIO BESSON
CIUDAD DE MÉXICO

El amigo, de Sigrid Nunez (Editorial Anagrama) es un libro que pese al tema —la historia de una relación humano-mascota— supera y vence cualquier señal que pudiera suponer cursilería o alguna lectura *light* insulsa.

La historia da la vuelta al tema sensiblero para no encasillarse en una “novela más” de perros y “amos”; por el contrario, Nunez construye un bello tejido literario, donde, en una especie de juegos de espejos, la ficción narra “otra” historia de ficción y en la que ambas se reflejan y entrelazan para trasmutar la realidad.

Sus páginas se convierten entonces en un diario, donde se muestra el mundo que se une con el tormento que plantea el escritor, una ácida crítica al ambiente snob de las élites literarias y de las nuevas generaciones de escritores apáticos —ególatras y terriblemente alineados a lo que se considera políticamente correcto— el machismo y, sin caer en la virulencia y el extremismo con resortes panfletarios, en una voz sobre el verdadero maltrato hacia la mujer.

En *El amigo* se encuentra la soledad, y mucha; hay una clara tendencia hacia el dolor ante la desolación y ante la pérdida de un ser querido, pero también se halla la incertidumbre e impotencia que deja el suicidio y hay duelo.

Serenidad y esperanza

Sin embargo, y pese a ello, no es un libro que agobie, acongoje o lleve al lector al pesimismo;



Sus páginas se convierten en un diario. ESPECIAL

PERFIL



La autora

Escritora y profesora de literatura en Princeton, Columbia y la Universidad de Boston, esta neoyorquina ha escrito seis novelas y colabora como *The New York Times*.

por el contrario, hay serenidad y esperanza, hay recuperación y amor.

Porque *El amigo* es también un homenaje a los buenos escritores, pero sobre todo una historia de amistad y agradecimiento por tener buenos amigos y aceptarlos así, no tan perfectos y sí muy humanos.

Además es un glorioso tributo a los perros (y de alguna manera, también a los gatos), a su lealtad y paciencia con los humanos, a su muy especial sabiduría, a la cotidianidad del vivir con esos maravillosos seres de cuatro patas, a la alianza tan peculiar que se logra con ellos y al dolor de saber que, en algún momento, también se irán. —